

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua, Dr. Miguel Perea
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymán 126

CORRESPONSALES:
En Roma—Monseñor G. Vannucchi
En París—François Veuillot
En Friburgo—Max Turmann
En Madrid—Néstor Anzor

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: FERNANDO O. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 28—Stos. Simón y Judas Tadeo, apóstoles; Cirilo y Fídel, mrs. Jueves 29—Stos. Narciso y Maximiliano, obs., mrs.; Sta. Eusebia, Ermelinda, mrs. y Beatriz.
Viernes 30—Stos. Claudio y Cenobio, obs., y mrs.; Saturnino y Serapión mrs.
Sábado 31—Stos. Quintín, Nemesio y su hija Lucila, mrs.—Ayuno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 28 DE OCTUBRE DE 1908

De oportunidad

Liberal: Que obra con liberalidad. **Liberal con todos:** Que profesa doctrinas favorables a la libertad política de los Estados.
Liberalismo: Orden de ideas que profesan los partidarios del sistema liberal. Partido o comunión política que entre sí forman.
Liberalizar: Hacer ó hacerse liberal en el orden político.

Viada y Villaseca.

(Diccionario de la lengua española)

Hoy que se hace tanto alarde de liberalismo y que tan mal se traduce en la práctica este principio por los que lo invocan como credo de sus convicciones, he creído oportuno tratar el tema, sirviéndome para ello de la definición categórica dada por el diccionario de la lengua.

Como se ve, el hecho de llamarse liberal en su verdadero sentido no es para asustar á nadie.

Dentro del concepto definido todos somos liberales, menos los que no lo entienden ó no practican.

¿Cuáles son ellos?

Esos mismos que se llaman liberales y que sin embargo no saben honrar debidamente el sano concepto de la libertad bien entendida.

El título de liberal á nadie cuadra como á los católicos que en virtud de los principios que profesan, están obligados á amar ó por lo menos á respetar y tolerar á todos sus semejantes sin distinción de clases, de castas y de credos.

Esto sí que es ser liberal con todos, para usar la misma frase del diccionario citado.

Si por liberal se entiende, pues, el que aboga por la libertad política de los Estados ó el que obra con liberalidad con todos, no veo la razón para que se excluya á los católicos de esa falange, cuando es notorio su amor y su respeto por los ideales políticos más altos y su obra por la paz y el acercamiento de todos los hombres.

Si se quieren testimonios irrecusables al respecto, ahí están sus principios, la palabra de Santa María de Oro en el Congreso de Tucumán, y la obra toda del catolicismo en la República, dentro del orden político y social.

Si por liberal se entiende al hombre menos sujeto á esclavitudes, nadie es más liberal que el católico que en razón de los ideales que profesa debe no sólo desligarse de todo odio determinado con su semejante, sino libertarse hasta de sus propias pasiones, encuadrándolas dentro de un riguroso pero posible concepto de bien, de moral y de justicia.

Si por liberal se entiende aceptar el sistema que se ha llamado enfáticamente *libre pensamiento*, justo es que los católicos no formen en sus filas; porque no es la sonoridad de la frase ni la ampulosa grandiosidad del concepto lo que debe hacer la convicción y la conciencia de los hombres honrados.

Ante una verdad demostrada, ante la evidencia del cuatro que resulta de la fórmula dos y dos, no hay *pensamiento libre* que valga.

Un libro pensador podrá decir que no tiene fe ninguna y que siendo así, piensa en esta materia lo que le antoja, pero si sienta esta libertad como derecho, no puede negarla á los demás sin anularla. Para el respeto de los juicios propios es necesario el de los ajenos. La libertad en uno, es la libertad en todos. Fuera de esta fórmula concreta no hay libertad posible dentro de la efectividad del concepto.

Esta es la regla, y si hay algún despojo legítimo es el de la verdad.

Esto es lo lógico, lo indiscutiblemente lógico.

Sin embargo, de que esto es tan claro como la luz del día, cierto liberalismo, ese liberalismo *sui generis* que todos conocemos, entiende la cosa de muy distinta manera, prestigiando en nombre de la libertad de pensar y creer, la tiranía del pensamiento y de las creencias.

Y no se quiera negar esta afirmación porque es un hecho.

El que no piensa como ellos, así sea un Marconi, es un ignorante, un ultramontano, un pobre de espíritu, un fanático vulgar.

El que piensa y cree y porque piensa y cree, no procede como ellos, es un cobarde, un retrógrado, un enemigo

del progreso, un fralón, un carnero del rebaño.

Y todo esto se dice y hace en nombre de la libertad de pensar y de la libertad de conciencia, sin tener en cuenta que la inteligencia y el saber no es patrimonio exclusivo de los liberales y que la ciencia, las universidades, los laboratorios, los grandes autores, etc., están también al alcance de los católicos y de todos los hombres que quieren ilustrarse y saber.

El absolutismo liberal es un fanatismo de los que predicán contra el fanatismo, un yugo de los que desechan todo yugo, una tiranía de los que en nombre de la libertad tiranizan la libertad ajena.

He ahí pues, de cuerpo entero lo absurdo, lo ilógico, lo negativo, lo ridículo.

Así y solo así se explica el odio al sacerdocio, la antipatía á los católicos, la burla descarada de sus santas muletas que ejercen la caridad cristiana, las especies calumniosas lanzadas sin reparo, las frases hirientes y agresivas contra monjas indefensas y mil otras manifestaciones producidas y fomentadas por ese liberalismo, que á pesar de invocar «un ideal de progreso» y el «prestigio de la ciencia», no ha conseguido sobreponerse á las pasiones más vulgares, elevarse á las alturas de la experimentación serena, de las ideas claras y limpias ó de las perfecciones morales, que revelan el paso luminoso de una conquista del genio ó del espíritu en los caminos de la verdad ó el bien.

Se brega por la libertad más absoluta del pensamiento y la conciencia y en su nombre se impone la escuela laica, se violentan las creencias y el pensamiento ajeno y se pretende consagrar una tiranía de escuela, destruyendo así no solo la base de sus principios, sino también el concepto grande y bello de la libertad misma.

Y es tal la ceguera y el sectarismo de sus adeptos que se dogmatizan sus creencias ó invocando ideales de respeto y fraternidad se llega al adversario con el odio en el corazón, la ira dibujándose en la frente y el insulto en los labios!!!

Por eso es que se dejan de lado las declaraciones formales de Congresos científicos; por eso es que se olvidan las experiencias de sabios ilustres; por eso es que se burlan nuestras creencias sin tener en cuenta que fué la cruz la primera redentora de este continente y que fueron San Martín y Belgrano, los grandes de la nacionalidad, los que nos legaron la fe que profesamos; por eso es que se odia al sacerdocio sin acordarse que la primera brecha de progreso abierta en los desiertos salvajes de nuestro suelo, es obra del Frailito, página honrosa escrita con la sangre de los misioneros Jesuitas y franciscanos; por eso es que se olvida la obra humanitaria y silenciosa de los hospitales y por eso es que se menosprecia el sacrificio de los que educan generaciones enteras con el más alto y evidente desinterés.

Nada de esto respeta ni tiene en cuenta el sectarismo rojo, que se cubre con el lustre del progreso moderno, pues, á estar á sus afirmaciones, ellos son los videntes, los únicos sabios, la quinta esencia del saber, la última expresión del carácter, la personificación del altruismo á lo Renán, el lírico cantor de la miseria obrera.

Por eso se explica que mientras se repudia la obra social cristiana, ese liberalismo haga causa común con el anarquismo demoleedor y con la masonaría ridícula y dañina, condenada expresamente por el Poderes públicos de la Nación (1).

Y si ahondando las cosas, estudiamos su vida íntima, nos encontraremos ante un hecho, que habla mejor que la palabra misma, por que él es el argumento indestructible, el fallo soberano la verdad experimental llamando a las conciencias todas á la convicción plena de lo que se ve y se toca.

Lo cierto es, que en materia de libertad confunden sino la libertad con la licencia y el liberalismo con el naturalismo (2); que en materia de ciencia están muy atrás de sabios como Gauchey, Pasteur, Murconi, Koeyten, Ramsay, Cechi y tantos otros; que en materia de enseñanza no han hecho sino anarquizarlo todo con ensayos ó imitaciones desgraciadas; que en materia de moral, han descendido con el invento ridículo de lo independiente ó sin sanciones superiores; que en materia de bien no tienen una sola obra en su favor; que en materia de cultura han llegado hasta el insulto grosero, cuando no á la calumnia torpe y dañina; que en materia de confraternidad han pisado ya los límites del odio, alejados de voluntades y corazones y que en materia de civismo no han hecho sino menoscabar el espíritu nacional, burlándose de la obra moral de

nuestros héroes, de eso precisamente que fué el nervio y la fuerza de sus grandes virtudes sociales y políticas, y que debía constituir hoy la tradición sagrada del argentino, algo así como el crisol donde debieran fundirse y purificarse todas las altiveces y todas las manifestaciones vivas del alma nacional.

Esta es en conjunto la acción liberal salvo honrosas excepciones entre nosotros.

Y si esto es así ¿dónde está la mayor suma de autoridad, de ciencia y de prestigio? ¿dónde la mayor obra de bien público, de civismo y de moral social?

La respuesta la dará el pueblo honrado y consciente, por que la verdad en este caso no es dudosa.

Basta tener razón y ojos, para comparar y verla limpia y esplendente.

Los creyentes, pues, estamos bien donde estamos acompañados de nuestra fe y de la convicción de nuestro grande y eterno destino.

Nada tenemos que ceder al naturalismo ni nada que envidiar al sectarismo.

Al pie de nuestro Altar santo cumplamos nuestros destinos, haciendo todo el bien que podamos.

¡Esa es la senda!

R. J. DOLDÁN.

Buenos Aires, Octubre 23 de 1908.

Onisicosas

Pues sí; los librepensadores de Sarandí Grande están hechos unos tremendos, y las damas liberales de aquella feliz localidad están organizadas con estatutos y todo.

Doña Belén, ante la perspectiva de ese pequeño regimiento de agueridas amazonas anticlericales, está que revienta de gozo y salta de alegría como una niña con zapatitos nuevos.

Ya dignos, que la Asociación de Damas Liberales de Sarandí Grande, se propone en primer lugar la misión de socorrer á los pobres sin distinción de sectas, sin que esto obste por supuesto, para que manden á tomar gárgaras á los pobres católicos que incurran en la simpleza de llamar á la puerta de esa filantropía liberal.

A los católicos, se les podrá enviar la famosa circular—sable, solicitando su cooperación para un bazar ó para varios bazares, con objeto de arbitrar recursos á favor de los necesitados; pero en cuanto á los pobres católicos, si tienen hambre que se muerdan el codo, que bien hartos quedarán con ello.

La segunda misión que se proponen las Damas Liberales de Sarandí Grande, es la de «hacer la más decidida propaganda en favor de la libertad del embudo, digo, de la libertad de conciencia».

¡Vaya un trabajo el que se han echado sobre sus femeninas espaldas, estos apóstoles femeninos!

Pero ¿dónde viven Vds. en la República Oriental del Uruguay, ó en el mundo de la luna?

«No saben Vds. que en esta tierra, hay completa libertad de conciencia, y no se persigue á nadie por sus ideas religiosas?»

Lo más, lo más á quienes se persigue de vez en cuando, es á los católicos; pero lo que es las sectas religiosas de cualquier especie que sean, lo mismo que los individuos que no profesan ninguna religión, como los liberales, viven en completa paz como una balsa de aceite, sin que nadie se tome el trabajo de molestarlos por ello.

El tercer fin de las «Damas Liberales» de Sarandí, es «fomentar la enseñanza laica».

¡Magnífico presente griego prepara la campanada Asociación á la buena y sencilla población de Sarandí Grande!

Casi casi, podrían poner una escuela de educación de perros, como dice que la hay en Francia.

Cuarto fin: «Buscar, por los medios á su alcance, que la mujer ocupe el puesto que por naturaleza le corresponde en el estado de la civilización actual».

Yo no sé á punto fijo cuál sea eso puesto que por naturaleza le corresponde á la mujer, sino es la de *honesta compañera* del hombre, según la voluntad de Dios y las enseñanzas de la Iglesia, y puede ser que las mismas «Damas Liberales» de Sarandí no sepan lo que es pesquen en este punto; pero los anarquistas, que son uno de los factores de la actual civilización sin Dios, llevan escrito en su programa social, el postulado del—amor libre—

¿Será ese el puesto que las «Damas Liberales» de Sarandí Grande, reclaman también para la mujer en consonancia con el estado de civilización actual?

¡Pobre mujer! ¡Vaya una ganancia la que la espera, el día en que abandonando el hogar paterno de la Iglesia de Cristo donde es considerada como el ángel de bendición!

El amor libre es la última consecuencia, brutal y pagana, pero lógica, que Dios castigará á las sociedades que se aparten de él.

Podrá llamarse eso, civilización moderna; pero es una civilización, que causaría asco á los pueblos salvajes.

El artículo 16 de los mencionados Estatutos, dice literalmente:

«Las afiliadas á esta Institución, como socias activas, se comprometen sinceramente: á no practicar ningún culto que implique una creencia religiosa».

¡Sublime! Poco más ó menos, lo mismo viven las bestias.

Aunque esto no tiene nada de extraño, dado que esas ilustradas damas crecerán sin duda, que el hombre no es más que un mono perfeccionado; esto es: sin rabo, con el pellejo afilado, y más buen mozo que sus abuelos; y por lo tanto el vivir á lo bestia, sin Dios, sin ley y sin freno, es la cosa más natural del mundo entre seres irracionales.

Por estas y parecidas cosas, no puede negarse, que la Asociación de Damas Liberales de Sarandí Grande, prepara grandes progresos y beneficios á ese pueblo.

El Mudo.

El diario insultador NUEVA CALUMNIA

Nuestro corresponsal en Mercedes nos suministrará completos informes

«El Día» de ayer trae un suelto desbocado contra el digno cura vicario de Mercedes Pbro. Hoy acusándolo de haber insultado á una señora en el Colegio de las Hermanas del Huerto de esa ciudad, y pidiendo á la Curia con destemplado tono que tome energías medidas contra «los curas insultadores».

Aunque dimos por descontada la falsedad del suelto de «El Día»—es bien conocida la falta de escrúpulos de ese diario tratándose de atacar á todo lo que sea católico—para informar debidamente á nuestros lectores pedimos informes á nuestro corresponsal en Mercedes.

Hemos recibido el siguiente telegrama:

Mercedes, Octubre 27 de 1908.

A EL AMIGO DEL OBRERO.—Denuncia de El Día es vergonzosa calumnia. Curia tiene informes. Correo Jueves escribiré. Saludos.—El Corresponsal.

En nuestro número próximo daremos á conocer en todos sus detalles este asunto.

Y una vez más quedar á patente el sectarismo de ese diario que se llama «El Día».

¡Hay católicos aún que lo lean y lo compren?

MONSEÑOR SOLER

juzgado por el órgano oficial de la Santa Sede

«L'Osservatore Romano», órgano oficial del Vaticano, trae en su número del 2 de Octubre último el siguiente artículo sobre nuestro Arzobispo:

MONSEÑOR SOLER, ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

La desaparición de este mundo del ilustre Arzobispo de Montevideo constituye una verdadera pérdida para su patria y para la Iglesia. Su preciosa existencia consagrada enteramente á la gloria de Dios, á la defensa del derecho de nuestra religión, ha sido cortada por un terrible mal que de un año á esta parte venía destruyendo su organismo y ante cuyo progreso últimamente la ciencia se había declarado impotente.

La obra emprendida y llevada á cabo por el extinto Prelado constituye una serie interminable de triunfos para nuestra santa causa.

Joven sacerdote, apenas vuelto á su patria salido del Colegio Pío Latino Americano de esta ciudad, después de haber concluido con aplauso general sus estudios teológicos y canónicos en el colegio romano, se puso á defender, con un celo verdaderamente apostólico, la sana doctrina que ilustraba su gran alma. Se le veía siempre en la cátedra, en la tribuna, en la academia científica, en el periodismo, etc. Organizó sociedades científicas y literarias; procedió á la fundación de un liceo universitario; publica interesantes libros de diversas ciencias, de controversias; da conferencias apologeticas con un éxito extraordinario, en las cuales se revelaba su profunda y vasta erudición; provocó discusiones públicas... en una palabra, la obra del joven levita no conoce límites: ella se extiende á todo aquello que puede redundar en gloria y honor de la causa católica y confundir á los secuaces de Satanás.

Esta incesante actividad que le robaba, casi siempre, la mayor parte de la noche, le atrajo bien pronto, la simpatía y el concurso de los buenos y por consecuencia el odio de los adversarios del Evangelio que lo persiguieron á muerte.

Siendo Vicario General del Excmo. Monseñor Yéregui, se vió obligado á abandonar su patria. Sin embargo, en los diez años que estuvo alejado de su gran centro de actividad, no estuvo en reposo. Empezó un larguísimo viaje por la América Latina con el propósito de hacer conocer al Colegio Pío Latino Americano, que tanto amaba, y obtener así, la ayuda de los Obispos de aquellas regiones para este establecimiento de educación eclesiástica. El país bíblico fué también visitado por el distinguido sacerdote y el resultado de estos viajes, lo constituyen varios libros que han hecho inmortal su nombre y honrado á su patria. Vuelto al Uruguay, con motivo de la muerte de su Obispo, fué instituido gobernador de la diócesis de Montevideo. Desde muchos años acariciaba la idea de encerrarse en el claustro: los lugares santos que visitó, por lo menos ocho veces en el curso de su vida y que constituían el centro de sus delicias, lo atraían irresistiblemente, quería pasar el resto de sus días, en medio de los Frailes Menores que custodian el Santo Sepulcro.

Volvió á Roma para manifestar su decisión á León XIII.

Esto que lo conocía bien y lo amaba tiernamente y que sabía además el deseo del pueblo uruguayo, manifestado por medio del gobierno de aquel país, después de haber oído los propósitos del distinguido sacerdote, le respondió: *Tutto ca bene, ma voi sarete consecrato vescovo di Montevideo*. Obedeciendo las órdenes del Papa, aceptó esa gran cruz, que el Señor, por intermedio de su Vicario le imponía con la resignación con que aceptaba todo aquello que era inherente á la gran empresa; y escribió en su escudo las palabras del Apostol que fueron siempre la regla de su vida: «La Cruz es mi gloria».

Revestido del nuevo carácter volvió á su patria, para proseguir con mayor intensidad la obra interrumpida. Los intereses católicos tuvieron en él un valiente é infatigable defensor; su vasta preparación científica daba á la lucha nuevos volúmenes de diversos argumentos: favoreció con entusiasmo la obra de los Congresos Católicos en su país y la institución de las obras sociales, de tal manera propagada en el Uruguay que hacen de esta nación una pequeña reproducción de lo que se admira en Bélgica.

En 1897 erigida su Diócesis en Arzobispado, el gran Obispo, de fama ya universal, vino á Roma á recibir el Pallio: corrió á Tierra Santa, como lo hacía siempre cuando visitaba la Ciudad Eterna; pero esta vez vino para realizar otro deseo que de tiempo atrás acariciaba su corazón: poner la primera piedra del santísimo edificio que quería edificar en honor de la Virgen en el clásico «Hortus Conclusus» y que hoy debido á sus esfuerzos está terminado, habiendo concurrido el Uruguay y la Argentina á la construcción de ese monumento que ha costado casi un millón de francos. Dado á las Hijas de Nuestra Señora del Huerto de Chivari, tiene por objeto la educación de las jóvenes de aquella región de la Palestina.

Todos conocen la fecunda intervención de Monseñor Soler en el Concilio Plenario Latino Americano reunido en Roma en 1899: todos recuerdan cómo León XIII, que quería premiar al gran apostol con la púrpura cardenalicia, lo designó para pronunciar el discurso inaugural de aquella insigne asamblea: cómo lo llamaban del Vaticano para consultarle ciertas cuestiones: cómo el distinguido Prelado cooperaba incesantemente al sostenimiento del Colegio Pío Latino Americano y al mayor brillo del Concilio.

En estos últimos años la impiedad se había ensoberbecido en su país de una manera formidable. El buen siervo de Dios no se abatió por esto y emprendió una campaña igualmente gloriosa contra los enemigos de la Iglesia, que causó nuevamente la admiración de todos sus colegas en el Episcopado.

De esta brillante campaña comenzó la organización del partido católico que hoy se presenta de un modo verdaderamente consolador.

Las fatigas sentidas por él en 35 años continuos, los disgustos que le acarrear la guerra de los malos que él, mientras destruía su astucia con su característica energía, soportaba con una resignación indecible, le ocasionaron, sin duda alguna, la terrible enfermedad que le ha quitado la vida.

Llegado á Italia para presentar sus homenajes al Sumo Pontífice y atender al mismo tiempo su salud, se dirigió de Génova á Tierra Santa, su santuario predilecto.

Vuelto de allí á Italia los médicos le aconsejaron tomar los aires de Frascati donde pasó dos meses. Queriendo volver á su patria, los médicos no creyeron oportuno contrariarlo á fin de evitar una catástrofe repentina.

Tomadas todas las precauciones requeridas por el caso, se emprendió el viaje; pero la muerte concluyó con su preciosa existencia en la vecindad de Cádiz. El cadáver embalsamado á bordo, ha seguido viaje para Montevideo.

del Evangelio que lo persiguieron á muerte.

Siendo Vicario General del Excmo. Monseñor Yéregui, se vió obligado á abandonar su patria. Sin embargo, en los diez años que estuvo alejado de su gran centro de actividad, no estuvo en reposo. Empezó un larguísimo viaje por la América Latina con el propósito de hacer conocer al Colegio Pío Latino Americano, que tanto amaba, y obtener así, la ayuda de los Obispos de aquellas regiones para este establecimiento de educación eclesiástica. El país bíblico fué también visitado por el distinguido sacerdote y el resultado de estos viajes, lo constituyen varios libros que han hecho inmortal su nombre y honrado á su patria. Vuelto al Uruguay, con motivo de la muerte de su Obispo, fué instituido gobernador de la diócesis de Montevideo. Desde muchos años acariciaba la idea de encerrarse en el claustro: los lugares santos que visitó, por lo menos ocho veces en el curso de su vida y que constituían el centro de sus delicias, lo atraían irresistiblemente, quería pasar el resto de sus días, en medio de los Frailes Menores que custodian el Santo Sepulcro.

Volvió á Roma para manifestar su decisión á León XIII.

Esto que lo conocía bien y lo amaba tiernamente y que sabía además el deseo del pueblo uruguayo, manifestado por medio del gobierno de aquel país, después de haber oído los propósitos del distinguido sacerdote, le respondió: *Tutto ca bene, ma voi sarete consecrato vescovo di Montevideo*. Obedeciendo las órdenes del Papa, aceptó esa gran cruz, que el Señor, por intermedio de su Vicario le imponía con la resignación con que aceptaba todo aquello que era inherente á la gran empresa; y escribió en su escudo las palabras del Apostol que fueron siempre la regla de su vida: «La Cruz es mi gloria».

Revestido del nuevo carácter volvió á su patria, para proseguir con mayor intensidad la obra interrumpida. Los intereses católicos tuvieron en él un valiente é infatigable defensor; su vasta preparación científica daba á la lucha nuevos volúmenes de diversos argumentos: favoreció con entusiasmo la obra de los Congresos Católicos en su país y la institución de las obras sociales, de tal manera propagada en el Uruguay que hacen de esta nación una pequeña reproducción de lo que se admira en Bélgica.

En 1897 erigida su Diócesis en Arzobispado, el gran Obispo, de fama ya universal, vino á Roma á recibir el Pallio: corrió á Tierra Santa, como lo hacía siempre cuando visitaba la Ciudad Eterna; pero esta vez vino para realizar otro deseo que de tiempo atrás acariciaba su corazón: poner la primera piedra del santísimo edificio que quería edificar en honor de la Virgen en el clásico «Hortus Conclusus» y que hoy debido á sus esfuerzos está terminado, habiendo concurrido el Uruguay y la Argentina á la construcción de ese monumento que ha costado casi un millón de francos. Dado á las Hijas de Nuestra Señora del Huerto de Chivari, tiene por objeto la educación de las jóvenes de aquella región de la Palestina.

Todos conocen la fecunda intervención de Monseñor Soler en el Concilio Plenario Latino Americano reunido en Roma en 1899: todos recuerdan cómo León XIII, que quería premiar al gran apostol con la púrpura cardenalicia, lo designó para pronunciar el discurso inaugural de aquella insigne asamblea: cómo lo llamaban del Vaticano para consultarle ciertas cuestiones: cómo el distinguido Prelado cooperaba incesantemente al sostenimiento del Colegio Pío Latino Americano y al mayor brillo del Concilio.

En estos últimos años la impiedad se había ensoberbecido en su país de una manera formidable. El buen siervo de Dios no se abatió por esto y emprendió una campaña igualmente gloriosa contra los enemigos de la Iglesia, que causó nuevamente la admiración de todos sus colegas en el Episcopado.

De esta brillante campaña comenzó la organización del partido católico que hoy se presenta de un modo verdaderamente consolador.

Las fatigas sentidas por él en 35 años continuos, los disgustos que le acarrear la guerra de los malos que él, mientras destruía su astucia con su característica energía, soportaba con una resignación indecible, le ocasionaron, sin duda alguna, la terrible enfermedad que le ha quitado la vida.

Llegado á Italia para presentar sus homenajes al Sumo Pontífice y atender al mismo tiempo su salud, se dirigió de Génova á Tierra Santa, su santuario predilecto.

Vuelto de allí á Italia los médicos le aconsejaron tomar los aires de Frascati donde pasó dos meses. Queriendo volver á su patria, los médicos no creyeron oportuno contrariarlo á fin de evitar una catástrofe repentina.

Tomadas todas las precauciones requeridas por el caso, se emprendió el viaje; pero la muerte concluyó con su preciosa existencia en la vecindad de Cádiz. El cadáver embalsamado á bordo, ha seguido viaje para Montevideo.

Monseñor Soler nos deja una veintena de volúmenes sobre diversas materias: apologetica, arqueología, historia, etc., etc., nos deja el ejemplo de sus grandes virtudes, de una fe vivísima, de un amor ardentísimo á Jesucristo, á María Santísima, á San José; nos deja el ejemplo de una firmísima adhesión á la Sede Apostólica, de una grande resignación en las adversidades de la vida, en una palabra, nos deja el ejemplo de todas las virtudes cristianas.

El Señor por los méritos de Jesucristo que él recibía con piedad indecible durante su enfermedad le habrá concedido el premio deparado á los que consagraron su vida á la glorificación de su santo nombre.

Otro club cívico

El entusiasmo por la fundación de los Club Cívicos no decae, muy al contrario, adquiere mayor vigor y exteriorización día por día.

Esto es halagüeño.

Por iniciativa del señor Luis Mazzini y de otros correligionarios, iniciativa secundada por el Comité Parroquial de la Metropolitana se fundará en breve otro Club.

En estos días se realizará la asamblea de constitución probablemente en el local de la Unión Democrática Cristiana.

Controversias

Las conferencias interesantes que pronuncia el Pbro. Oyasbehera en el local de la Unión Democrática Cristiana dan ocasión á controversias, que permite el apreciado sacerdote, y en la que toman parte elementos socialistas que son refutados por los demócratas.

El sábado próximo á las 8 y 1/2, en el local de la U. D. C., Ronda 91, continuará la controversia iniciada el sábado pasado sobre temas de mucho interés.

Es numerosísima la concurrencia que acude á estos actos.

En Paysandú

Comunican de Paysandú que han tenido un éxito brillantísimo las fiestas patronales.

El pueblo católico ha dado un alto ejemplo de su fe acudiendo en número extraordinario á todos los actos celebrados, demostrando así que una parte importantísima de la población profesa sus creencias públicamente, sin poquedades ni apatías.

La procesión religiosa que se realizó el domingo por la tarde abarcaba más de 6 cuadras.

La velada que tuvo lugar por la noche fue también un éxito.

En ella pronunciaron discursos, el batallador demócrata Luis Mazzini y los jóvenes del Centro Laszaga José Miranda y Alberto Raggio Echeagaray, que fueron de aquí expresamente invitados. Sus discursos elocuentes fueron muy aplaudidos.

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
ganados en Montevideo y
en todas las Exposiciones y fe-
as de la República

Remates

De toda clase de propiedades
de haciendas en la capital y
en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra
y venta de toda clase de reproductores
de cualquier especie y raza, de galpón, de
campo; de liquidación de establecimien-
tos ganaderos; de organización de ferias de
ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondeau 173

Montevideo

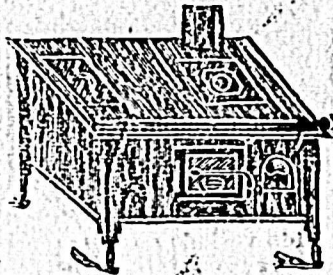
FABRICA NACIONAL

A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece
también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Félico, Alquitran, y entre estos el
Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.



Cocina sistema Manzi

las que no tienen

Rival

Las mejores y no dudar que se conocen actualmente, la más económica, la más
barata, las de mayor duración, las únicas que realizan una economía en combustible de
un 50 por ciento sobre las otras y una prueba está en ellas, que se han vendido más de
600 en toda la República, en breve tiempo.

Unica fábrica y depósito, calle Constituyente 108

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto semento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de
albanilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se
emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 188 y 190

Teléfono La Uruguay, 775 (Cordón)

“LA ELECTRICA”

Empresa de instalaciones eléctricas

Cioffi, Regusci y Voulfinnot

Suoceros de

PEDRO SCAPUSIO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTEVIDEO

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el

cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON TOLMAY & C.

Calle PIEDRAS 88 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

mañana y de tarde; depósito de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

país; así como fideos por mayor y menor,

depósito de galleta de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la ga-

lletamaria para las familias, recomendada

por los doctores para los enfermos por ser

sin competencia en su clase.—Se atiende

cualquier pedido del ramo con prontitud y

esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

facilmente y agregó con dureza: «Y no

estabas solo!»

—«Es cierto», confesó humildemente

el huérfano; y le ruego que me perdone,

—si Vd. lo encuentra mal no supe-
rá más.»

—«Es siempre malo no hallarse en

un donde debe estar y tú sifto es en el

taller; ¿que has comprendido?

El aprendiz bajó la cabeza y una ex-

presión de sufrimiento se pintó en su

rostro de adolescente. Es decir que en

adelante le espiaban, seguirían sus

pasos como si fuera un malhechor, no

podría ir al Marais para ver a Luisilla

...era pues muy malo lo que le ha-
yendo de noche puesto que el amo le mos-

traba tan enfadado.—Y ¿por qué?—por

más que buscaba no hallaba explica-

ción plausible para demostrarle tanta

serenidad... pero ¿cómo renunciar a

esas conversaciones que constituían la

felicidad de su vida?...El se había

acostumbrado a ellas y le costaría tan-

to renunciar para siempre a esos colo-

quios, que tanta dicha le proporcionaban;

durante las horas del trabajo pen-

saba con alegre expectativa en esos

instantes de ventura y cuando Maese

Simon insistía, haciéndole preguntas

abrumadoras, exclamó con ingenuidad:

«En fin, ¿que puede haber de malo en

que nos veamos, si ambos nos com-

prendemos perfectamente.»

Continuaron el trabajo en silencio;

había algo que embarazaba a ambos y

frete uno del otro, de cada lado del

hornillo, estaban de pie, uno y aprendi-

zando. Esto tiraba de la cadena del fuelle

y aquel agitaba en medio del fuego la

larga barra candente, que tenía que do-

blar para formar la llanta de una rueda.

Cuando estuvo roja, la colocó so-

bre el yunque, un extremo sobresalía

y lo hizo sujetar por Guillermo pro-

vistas las manos de gruesos guantes

de cuero y enseguida púsose el maes-

tro a martillar con frenesí, haciendo

saltar en torno de ambos haces de chis-

pas.—De repente, por encima del rui-

do ensordecedor de los golpes del mar-

tillo, se oyó un grito de dolor inmen-

so, que heló en las venas la sangre del

amo y el joven cayó desplomado, re-

instruir, deleitando por medio de las proyec-
ciones luminosas, fijas y cinematográficas, lo pre-
ciosa la pedagogía y exigen los tiempos moder-
nos.

Servicio «El Catequista» en sus múltiples
combinaciones atraerentes y sugestivas, altamente
recomendado por la Vicaría General Eclesiástica
de la República, una verdadera y económica nove-
dad para los señores Curas Párrocos, Colegios Ca-
tólicos, Sociedades Catequísticas, Círculos de Obre-
ros y Centros Juveniles.

Ocurrid pidiendo datos y catálogos a

Crono-Cinematografía Técnica.

Eduardo Nogueira—Chaná 61 (altos), Montevideo

Avisos profesionales

ANTONIO ABELLÁ y JOURDAN,
tramitaciones judiciales y administra-
tivas. Escritorio, Uruguay 443. Par-
ticular, Magallanes 173.

GUILLERMO COELHO—Abogado,
Uruguay 443.

JOSÉ A. RAMPINI, doctor, Enferme-
dades de las vías respiratorias y del
estómago. Tratamientos especiales para
el asma y las enfermedades pulmo-
nares. Lavalleja 19.—Consultas de
2 a 3 y 1 a 2 p. m.

LUIS P. LENGAS médico cirujano
consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132

MARIA O. DE STEFFANIS, pater-
tera. Calle Payandú núm. 444 esqui-
na Minas. Consultas de 1 a 3 p. m.

FRANCISCO SCAPARELLI, médico,
Consultas de 1 a 3 p. m. Coes 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a
5. Chucarro 41. Pocitos.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano,
consultas de 1 a 2. Piedra 144

MIGUEL PEREA abogado. Estudios:
calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—
Escritorio. Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSUANO.—Médico cir-
ujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, con-
sultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz
200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418,
consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146,
consultas de 3 a 5 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de
1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay
579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858b,
consultas de 1 a 3 p. m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha
trasladado su consultorio a la calle Bue-
nos Aires 147a, consultas de 1 a 3 p. m.
Teléfono la Uruguay.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Ho-
ras de consulta de 1 a 3 p. m. Agraciada 180.

S. MORALES HERRERA, cirujano
dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguarón 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-
dentista. Ha trasladado su consultorio
a la calle Soriano 235a. Consultas de
9 a. m. a 5 p. m.

IGNACIO BERGARA.—Escritorio pú-
blico.—Misiones 180, entre 25 de Ma-
yo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escritorio público.
Escritorio: Misiones 196. Domicilio
particular: Municipio 183. Montevi-
deo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escritorio pú-
blico. Ha trasladado su oficina a la
calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. En-
fermedades del estómago y de los ni-
ños; calle Soriano, 140. Consultas to-
dos los días, excepto jueves y feriados
de 1 a 2.30.

BERNABONI y PUPPO (hijos)—Cons-
tructores. Se encargan de toda clase de
trabajos pertenecientes al ramo de al-
banilería. Piedra, 8 (Agua).

JUAN B. BAZZANO.—Escritorio pú-
blico. Misiones 180 entre Rincón y 25
de Mayo, Juanicó 107 (Unión) casa
particular 18 de Julio 749 (Cordón).
Teléfono La Cooperativa 189.

ERNESTO A. MULLIN, arquitecto.
Agraciada 830.

volviéndose desesperadamente en el
suelo y perdiendo luego el conocimiento,
quedó inmóvil como una masa
fuerte; en apariencia muerto...

Simon se precipitó sobre él ¿que le
pasaba?—¿Cuál era la causa de ese ho-

rrible grito de angustia que aun re-
percutía en la mente del tosco herrero?

Presa de una agitación indecible le-
vantó en sus brazos al joven y sentán-

dose sobre un banco, colocó sobre sus
rodillas la pálida cabeza del aprendiz;

una partícula de hierro incandescente,
en el derredor había herido una de sus

pupilas. Allí se clavó y de entre los
párpados que se agitaban convulsiva-

mente salía un hilo de sangre, que se
deslizaba por la mejilla del infeliz mu-

chacho.

Nadie había en la fragua, nadie en
el camino a esa hora tan matinal a

quien pedir fuera en busca del médico
de San Váste: «Guillermo, hijo mío,

—responde!—decía lleno de angus-
tia maese Simon: «¿Veo, Guillermo,

responde—¿sufres mucho? Animo,
tal vez no sea nada y el doctor Legar-

do llamado a tiempo pueda arreglar
esto... pero ¿no me oyes?—¡Dios mío,

si está muerto!... ¡Me perdona por
haberte maltratado en el último tiem-

po? Yo mismo me reprochaba mi bru-
talidad... ¡perdóname, hijo mío!—Gui-

lermo ¡por Dios! no te vayas a morir...
¡que horrible angustia, Maese Santa

¡ayúdame en este trance!

El joven continuaba sin dar señales
de vida, solo de vez en cuando un es-

pasmo doloroso estremecía su cuerpo,
maese Simon sin separarse de su lado,

logró estirando un brazo alcanzar un
lebrillo de arcilla esmalada que con-
tenía agua fresca de la fuente y ahuecan-

do su mano derecha la llenó del líqui-
do que fué derramando suavemente

sobre la herida del mozo, la partícula
de hierro como una espina estaba cla-

va en el ojo, pero él no se atrevía a

extraerla por temor de causarle daño

mayor.

¿Será posible que se lo quedase el

muchacho muerto entre los brazos? so

preguntaba mentalmente el atribula-

do herrero. En efecto era de tenerse

Lea Vd. este anuncio,
pues le conviene

Servicio «El Escolar» revolución completa
en los métodos actuales de instrucción; objetiva;
una verdadera joya para uso, en colegios de am-
bos sexos en la enseñanza de la Historia Univer-
sal, Física, Química, Batología, Microscopia,
Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía,
etc.

Manufactura á vapor de Velas de Cera

Y

ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879

VIUDA DE CACCIATORI

Escritorio y depósito

Rio Negro 52

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúne-

bres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso

de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta

1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos cju.

Especial en artículos del ramo

Teléfono La rugaya: 1038 Central

MONTEVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras

con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

Calle Vazquez, 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 87

«LA COOPERATIVA» núm. 114

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M.ª SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

LAGUARDIA Huos., cirujanos denti-

tas—Nuevos sistemas para la confe-

cción de dientes artificiales. Extracción

de dientes sin dolor. Obturaciones de

oro, platino y porcelana. Consultorio:

18 de Julio, núm. 392.

JUAN LLADO.—Trazador y constructor

Médanos 222, entre San José y So-

riano.